

EL OBRERO BALEAR

Periódico Socialista, defensor de la clase trabajadora

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS Redacción y Administración Sindicato, 124:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes -- Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre. -- Extranjero 1'25 ptas. -- Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIII

NUM. 553

Palma de Mallorca 26 de Octubre de 1912

La correspondencia de Redacción dirijase a Agustín Pérez, la de Administración a Agustín Roca -- No se devuelven los originales publicados y no publicados.

IX CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

(Continuación)

Contéstale Iglesias diciendo que el Comité envió tres compañeros a distintas regiones, y que no se puede hacer en absoluto la afirmación de Perezagua de que no han parecido por ninguna parte. Los tres, en la medida de lo que pudieron, cumplieron su misión de notificar la fecha de la declaración de huelga acordada por el Comité.

Para el punto concreto de las alusiones hechas por Perezagua usa de la palabra García Cortés. Recuerda a Iglesias que el día antes estuvieron en su casa él y Barrio, invitándole a enviar tres delegados a tres puntos, para notificar a las organizaciones el acuerdo de la huelga. Y que Iglesias indicó la conveniencia de aplazar la salida de los enviados para el siguiente día.

El salió para Barcelona, pero al llegar a Zaragoza se encontró declarada la huelga general en la ciudad catalana. Se dirigió por el Central de Aragón a Valencia; de allí trató de ir por mar a Barcelona, y antes de salir se supo que el capitán general había decidido no dejar circular por las calles desde las nueve de la mañana. Y ante el temor de que fuera estéril el viaje estimó lo más conveniente regresar a Madrid, en donde se presentó. Lamenta que se hagan esas imputaciones calumniosas, procediendo con la ligereza que lo ha hecho el compañero Perezagua, cuando han tenido medios de informarse y hablar con pleno conocimiento de causa.

Sanchis confirma todo lo afirmado por García Cortés en lo que se relaciona con su viaje a Valencia y con las noticias que allí se recibieron de lo que ocurría en Barcelona, donde no se podía penetrar.

Agrega que le aconsejaron que se sustrajese a las persecuciones del Gobierno volviendo a Madrid, y termina repitiendo que es exacto todo lo sostenido por el compañero García Cortés.

Perezagua explica sus acusaciones, insistiendo en que no fue lo rápida que era menester la acción del Comité Nacional y diciendo que no ha hecho imputaciones a García Cortés, sino al Comité Nacional del Partido, manifestando que en Zaragoza no se vio al compañero Cortés y que el que a Vizcaya llegó tarde, cuando ya no podía surtir efecto la decisión del organismo superior del Partido.

Replica Cortés que él salió para Barcelona. Censura al Comité Nacional por no haber publicado un suplemento a la Memoria presentada, con todo lo que desde el año pasado ocurrió, y no una estadística completa de las fuerzas del Partido, actos en que ha tomado parte, campañas y propagandas emprendidas; todo, en fin, lo preciso para presentar un balance detallado de todo lo que ha realizado, como demostración de que hemos cumplido con nuestro deber.

Examina la Memoria presentada, ha-

ciendo una crítica de ella, diciendo que sería digna de los primeros tiempos del apostolado socialista, pero que no es bastante a demostrar la importancia del Partido.

Termina lamentándose de que en la Memoria se aluda a las víctimas de la represión maurista en Barcelona sin mencionar sus nombres, homenaje que merecen.

Refiriéndose a los sucesos de Barcelona y no para Zaragoza, adonde había salido otro compañero, al que vio y habló en aquella capital; dirigiéndose, en vista de ello, a Valencia, para ver si podía ir a Barcelona por la vía marítima.

Cortés añade que cumplió con su deber y tiene tranquila su conciencia.

Fabra Ribas usa de la palabra. na, afirma que el Comité no estuvo todo lo diligente que debiera, siendo esto una de las causas por la que aquéllos fracasaron. Explica el desarrollo del movimiento, que conoce por tener amigos en Barcelona que le han hablado de aquéllos sucesos.

Contesta Iglesias al compañero Fabra, reconociendo que, efectivamente, hay algunas omisiones, pero que no toda la culpa es del Comité, sino de las mismas Agrupaciones, que no remiten los datos con exactitud.

Otros datos que estaban en nuestras manos el coleccionarlos no ha podido hacerse por carecer de tiempo.

Refiriéndose a lo de Barcelona, dice que hubo condiciones especialísimas que impidieron cooperar a aquel movimiento en la forma que todos hubiésemos deseado.

El anuncio de una huelga, cuando se quiere que sea pacífica, no sobra; cuando queramos sea revolucionaria ya será otra cosa, pues no vamos a ser tan inocentes.

Rectifica Fabra, insistiendo en sus argumentos anteriores. Afirma que en otros países en donde las leyes se respetan puede anunciarse, pero que aquí no es posible eso, pues hemos de estar siempre en pie de guerra, haciendo resaltar que si el Partido se sale alguna vez de la legalidad es como consecuencia de la conducta gubernamental.

Dice que del fracaso de la huelga el no culpa al Comité, sino a Maura y Cierva, pero reconociendo que no estuvo muy diligente el Comité.

Rectifica Iglesias, quien dice que no se debe ir a un movimiento revolucionario sin seguridades de éxito. Que se debe movilizar el Partido, ¡quién lo duda! Medios tienen todos para hacerlo, para cambiar los que dirigen el Partido. Cuando se aman las ideas se les sirve desde todos los sitios.

Egocheaga trata singularmente el punto relativo a la huelga del año pasado, preguntando por qué el Comité llevó a las organizaciones obreras a un movimiento que no estaba en el ambiente ni

en la opinión, cuando en otras ocasiones no lo hizo.

El presidente Quejido, hace notar que la huelga del año pasado no fué declarada por el Comité Nacional Socialista, sino por el de la Unión General de Trabajadores; que aun tiene, por cierto, precintada su documentación.

Iglesias contesta que el Partido Socialista coincidió con el Comité de la Unión en la declaración de la huelga, que se hizo como protesta contra los atropellos de Maura, afirmando que no le molestan las observaciones y crítica de sus actos que realizan los compañeros.

Núñez Arenas pregunta los motivos que aconsejaron la declaración de la huelga y que participación tuvo en ella el Comité.

Iglesias repite la contestación que ha dado a Fabra Ribas, y Mora contesta, por su parte, que el Comité no hizo más que adherirse al movimiento iniciado por la Unión General de Trabajadores.

Cortés entiende que, cuando lo exijan las circunstancias, el Partido tiene el ineludible deber de salir a la defensa de los derechos del proletariado, sin subordinar su decisión a la de ningún otro organismo.

Prieto propone que se tome acuerdo sobre la conducta del Comité Nacional en todos los puntos, con exclusión de lo concerniente a la conjunción con los republicanos, que quedará confiado a la ponencia respectiva, y pide se suspenda en este particular la resolución del Congreso.

Vigil se pronuncia en contra de la disgregación.

Prieto funda su pretensión en la necesidad de que los delegados procedan con suficientes elementos de juicio.

En favor de este criterio habla Menéndez también, proponiendo que los delegados de la Conjunción vayan a informar ante la ponencia que entiende en el asunto.

Quejido cree que no se puede dejar a los compañeros del Comité en la situación ambigua que implicaría la aceptación del criterio sustentado por Prieto que le deja en entredicho.

Prieto no se muestra conforme y dice que salvará su voto.

Quejido dice que va a someter a votación la conducta general del Comité Nacional, sin exclusión alguna.

Sanchis estima que lo que propone Prieto es inaceptable, y procede, cuando más, que se aplazase la discusión del tema para otro día, toda vez que Prieto no se dá por satisfecho con las explicaciones dadas por Iglesias.

Fabra Ribas propone que se dé por aprobada la conducta del Comité Nacional.

Quejido pregunta si se aprueba la conducta del Comité Nacional, a reserva de lo que resulte del dictamen de la Comisión revisora de cuentas.

El Congreso contesta afirmativamente. Se levantó la sesión.

Tercera sesión

Es abierta a las nueve y media de la noche del día 27 por Quejido y con asistencia de Martínez (R.) y Recasens.

Es leída y aprobada el acta de la anterior.

Largo Caballero ruega a la presidencia que procure que los debates del Congreso se lleven en forma que puedan intervenir en ellos muchos compañeros que desean hacerlo y no pueden realizarlo por la extensión que dan a sus discursos los oradores.

El presidente dice que se tratará después de reglamentar los debates.

El secretario da cuenta de una adhesión de la Agrupación Socialista de Mijón (Asturias), y de otras de Saborit y Pablo de Fernando, presos en la Cárcel Modelo.

Se lee una felicitación del diputado del partido laborista inglés, Mr. Arturo Henderson.

Quejido advierte la importancia de esta adhesión, en la cual se dice que el partido laborista trabaja en Inglaterra por la paz universal, y propone que sea recibida su lectura con un viva al Socialismo Internacional, viva que es coreado por la Asamblea.

Núñez Arenas da lectura de varios poderes, que son aprobados.

El presidente presenta una proposición encaminada a reglamentar las discusiones con el fin de atender las indicaciones de Largo Caballero.

Después de varias observaciones de Perezagua, Prieto y García Cortés, se acuerda limitar los turnos y el tiempo de los debates, no siendo en aquellos que por la importancia del asunto merezcan ser exceptuados de la regla.

Sigue la discusión del orden del día, y se entra a debatir el punto referente a la conducta de los diputados a Cortes y provinciales y de los concejales del Partido.

Luna lee la ponencia sobre este punto, en cuyas conclusiones se propone que se invite al correligionario que ejerce el cargo de teniente de alcalde en Santander, a que dimita el puesto por haber sido elegido para él por virtud de pactos no conformes con la táctica socialista, y que se recuerde a la minoría de aquel Ayuntamiento que aunque fué elegida por la Conjunción republicano-socialista debe tener en cuenta que la Conjunción no es un partido, y que los socialistas figurarán en ella sin abdicar su programa.

Perezagua defiende al teniente alcalde de Santander, compañero Macario Rivero, y propone que la conclusión de la ponencia se modifique de modo que acuerde el Congreso haber visto con disgusto la conducta de los concejales socialistas de Santander que se coligaron con los ele-

mentos neos para la elección de cargos de aquel Ayuntamiento.

Quejido, que abandona la presidencia, habla desde los bancos de los representantes; diciendo la conclusión de la ponencia diciendo que lo que en ella se propone es que los citados concejales rectifiquen su conducta, lo cual no es un castigo ni implica una expulsión del Partido, al cual no pospondrán seguramente al cargo.

Perezagua manifiesta que no está conforme con la conducta de los concejales de Santander, aunque en realidad hicieron fué aceptar los votos que los neos les ofrecieron, votos no solicitados por ellos.

Luna aclara que sólo se trata con la conclusión de la ponencia de restablecer la normalidad del Partido perturbador en Santander por el compañero Macario Rivero.

Prieto rechaza las opiniones expuestas por Quejido y Perezagua, sin referirse al caso de Santander, que no conoce, referentes a la táctica que deben seguir las minorías socialistas en las Corporaciones populares.

Entiende que hay casos en que todas las minorías deben aliarse contra el caciquismo y la abstención de los socialistas podría dar a éste el triunfo.

Quejido dice que los casos a que se refiere Prieto son excepciones; que está conforme con la teoría por Prieto sustentada cuando se trate de cuestiones de interés general, pero no cuando se trate de la elección de cargos ni de asuntos personales que afectan a los concejales.

Falcó aboga por que no se consientan alianzas en las Corporaciones para la elección de cargos, porque de ella puede resultar indebidamente desacreditada la conducta socialista.

Prieto rectifica fijando los términos y el alcance de lo que manifestó, y que no fué debidamente interpretado por Quejido y Falcó.

Iglesias hace observar que la ponencia de la Comisión en una parte que no es de fondo, implica la reforma de un artículo de la Organización del partido.

Luna, de la Comisión, reconoce la exactitud de lo dicho por Iglesias.

Martí, delegado de Castellón, interviene, hablando sobre la marcha de la discusión.

Se acuerda, a propuesta de la presidencia, aprobar la conducta del diputado a Cortes del partido y de los diputados provinciales.

Respecto a los concejales se pone a votación la enmienda de Perezagua, esto es, que el Congreso ve con disgusto la conducta de los citados concejales de Santander, enmienda que es desechada, aprobándose el dictamen de la Comisión.

Pónese a discusión el punto relativo a la conducta de los vocales socialistas del Instituto de Reformas sociales.

Mora da lectura de un amplio extracto de la gestión de los vocales del Instituto.

Perezagua censura la retirada de los vocales cuando los sucesos de Septiembre.

Dice que no cree que ha debido plantearse aquí esta cuestión, pero ya que se trajo a debate, quiere hacer constar que con la retirada se causaron grandes perjuicios a los obreros por la paralización que llevó al funcionamiento de los tribunales industriales.

Juzga además, abusiva la orden de retirada dada a los vocales de las Juntas locales.

Dice que las Juntas que no obedecieron la orden, lograron puestos en las Juntas del Censo, y ampliaron lo que las colectividades obreras tenían en los Municipios.

Rectifica Mora.

Núñez Arenas cree que ha debido pu-

blicarse en *El Socialista* la orden de retirada, y que se debió publicar una Memoria, reseñando toda la labor de los vocales y especificando las causas de la retirada.

Largo Caballero justifica la retirada de los vocales con los atropellos realizados por el Gobierno de Canalejas, y añade que en *El Socialista* se publicó con minuciosidad de detalles todo el proceso de tal medida.

Interviene Mogán, para afirmar que en provincias la retirada ocasionó la pérdida de algunas demandas ante los Tribunales industriales.

Perezagua insiste en sus manifestaciones, y explica algunos casos en que la retirada ocasionó perjuicios.

Mora defiende la resolución adoptada con los vocales, y que éstos vuelvan al Instituto cuando dignamente puedan hacerlo.

Caballero rectifica.

El presidente Quejido, resume el debate proponiendo que el Congreso apruebe explícitamente la conducta de los vocales en su gestión general, dejando el punto de la retirada a ulterior resolución.

Así queda aprobado.

Sin discusión queda aprobada la conducta de la delegación del Partido en el Congreso internacional de Copenhague, así como la de los representantes en el Comité Socialista Internacional.

Se elige a los compañeros Lorite, Fabra, Vigil, Madrid, Menéndez, Oscar Pérez Solís y Verdes Montenegro para que visiten a los compañeros presos en la Cárcel Modelo, en nombre del Congreso.

En votación se acuerda celebrar la próxima sesión a las diez de la mañana del sábado.

Cuarta sesión.

Se abre a la hora convenida bajo la presidencia de Quejido, siendo secretarios Da Riva y Meliá.

Dase lectura al dictamen de la ponencia relativa a la transformación de *El Socialista* en diario.

Propone el dictamen que *El Socialista* comience su publicación diaria en 1.º de Enero de 1913, y que el director sea nombrado por el Congreso.

En totalidad se aprueba el dictamen de esta ponencia.

Se abre discusión sobre los distintos puntos que abraza el dictamen.

(Continuad)

LOS PRECURSORES

La Utopía de Tomás Moro en lengua catalana

No todo el mundo está preparado para conocer la verdad, fuera de que ésta no siempre se nos aparece desnuda como la imaginó la poesía antigua, sino que las más de las veces va acompañada de contradicciones, y aun más frecuentemente de lamentables omisiones en una palabra, hemos de tratar la verdad como los joyeros tratan los metales preciosos, separando sus impurezas y escorias para que brillen con su esencial esplendor.

Además, la disposición natural, el hábito adquirido, la íntima convicción de verdades que la experiencia ha demostrado por indudables, pero que se suponen estar en contradicción con las nuevamente enunciadas; nos lleva a tachar de quimera toda innovación, toda verdad futura.

A esa resistencia a admitir verdades nuevas obedeció la oposición que los sabios del siglo 15 hicieron a los proyectos de Colón; y dejando otros ejemplos, señalaremos el error de Thiers que al ver marchar los primeros ferrocarriles de Inglaterra a donde había ido para estudiarlos, declaró sensatamente y con arreglo al sentido común de 1835, que aquéllo a lo más era un juguete para pasear gentes ociosas, pero que nunca sería de utilidad para el transporte mercantil. Error, el de Thiers, que retardó por más de diez años la implantación de esa gran novedad en Francia y los beneficios que la hubiera reportado.

No es extraño, por consiguiente, que todo lo que choca con nuestro modo habitual de pensar sea para la generalidad, una cosa imaginaria, un sueño, una quimera, y empleando el término favorito, una *utopía*.

Esta palabra que está en los labios de todos los que no quieren discurrir, vale, en su sentir, lo mismo que cosa imposible; y no obstante el ilustre autor que la inventó quiso significar con ella algo real que se realizaría con el tiempo, y el tiempo viene dándole la razón.

Tomás Moro fué uno de tantos a quien los descubrimientos que se estaban realizando en América y en la India oriental por españoles y portugueses, y las noticias del estado social de naciones cuya existencia nadie sospechaba hirió su imaginación. Grijalba se disponía para la segunda expedición de Cuba al cabo Yucatán, Hernán Cortés para su viaje a la costa que dió por resultado la conquista de Méjico, cuya historia por Bernal Díaz del Castillo que a ella concurrió, aún hoy nos inspira tanto interés por su originalidad.

En ese tiempo, 1518, Tomás Moro dió a la imprenta *La Utopía o el mejor de los mundos posibles*.

La obra desde luego adquirió celebridad y fué traducida a todas las lenguas sin que tuviera impugnador durante los sesenta años que siguieron.

Compónese de dos partes. En la primera examina, en forma de diálogo, el estado de la sociedad inglesa de su época, los males que afligen a la humanidad, medios para hacer a los hombres mejores, a los gobiernos más justos, y los robos menos frecuentes. La verdad que se desprende de su estudio es: *Nunca la sociedad estará bien gobernada mientras subsista la propiedad*.

Partiendo de esta afirmación, en la segunda parte, bosqueja el plan del nuevo gobierno.

A éste y a la futura sociedad lo coloca en una isla situada más allá del océano Atlántico, el gobierno es republicano, todos los cargos se confieren por elección.

La organización civil tiene por modelo la familia con el jefe de varias, *filarca, protofilarca*.

La base social es el comunismo; todo pertenece a todos, sólo las mujeres están exceptuadas.

Los trabajos agrícolas están a cargo de unos obreros que se reclutan a manera de una quinta militar; y los demás trabajadores han de tener un oficio manual; la jornada del trabajo es de seis horas, el descanso de ocho; y los que se ocupan en trabajos científicos están exentos de cualquiera otra ocupación.

El trabajo es moderado, sin fatiga; hay un bienestar sin lujo; las penas son

moderadas; se toleran todas las religiones, y está prohibido imponer ninguna creencia por la fuerza: sin embargo hay esclavitud.

Aunque esa segunda parte es la más débil de la obra, el mérito de la primera y la conclusión a que nos conduce, siempre merecerá la atención de los que trabajan a favor del bienestar humano, y no es difícil ver al autor del *Telémaco* a través de los siglos tender los brazos al autor de la *Utopía*.

La obra de Tomás Moro ha sido publicada en catalán por autor cuyo nombre sentimos no recordar en este momento, y esmeradamente editada por la imprenta de *L' Avene*, de Barcelona, con lo cual ha justificado su título.

A. B.

Si devuelves bien por mal te tratarán de necio pero está seguro que obras como un ser racional.

A los que piden lo razonable

Lo que me decidí a tomar la pluma para escribir estas cuatro cuartillas, es una fuerza superior a mi voluntad. Me obliga a ello, el ver tantísimas injusticias que siempre pesan encima de la clase trabajadora; el ver, que lo que están pidiendo los carpinteros y calafates, de ribera, es una cosa tan justa, tan razonable y legal, una cosa que se hizo ley y por miras a influencias de los patronos no se les escucha y sus palabras caen en el vacío; se ve bien claro de que hay una mano oculta que trabaja, y por justos y razonables que sean sus peticiones no se les hace caso y quedan en el olvido.

¡Pero es que estos obreros piden alguna cosa que no sea legal ni razonable!

¡Yo creo que no! Pues únicamente piden un puesto donde poder trabajar para poderse ganar el jornal honradamente.

Pero ya me hago cargo del modo de pensar de estos patronos inhumanos, que no tienen conciencia ni la han tenido nunca; su gusto sería verlos sucumbir por el hambre y la miseria o que tuvieran que ir otra vez al Astillero a pedirles el trabajo, como por limosna, o que tuvieran que acudir a la emigración para que únicamente quedara la huella de estos honrados trabajadores.

Si los trabajadores pidieran absurdos, todavía pero no pidiendo nada absolutamente, se ve que es un antojo de dos patronos *desalmados* que no sienten y quieren a viva fuerza que estos obreros se paseen, siendo así que hay trabajo para poder trabajar.

Pues bien viendo, el antojo de dichos explotadores el que consientan tener los Astilleros cerrados por no darles trabajo, ¿porqué no les dan el puesto que tienen pedido, puesto que están de alta de la contribución, para poder trabajar, y en cambio hay otros que lo tienen y ni siquiera pagan contribución?... Con esto se comprueba una vez más lo que son las influencias, y puesto que luchan a viva fuerza deben seguir luchando, no sea de que esto pase como una ráfaga tempestuosa y en vez de alentarse unos a otros perderan las energías y debilitaran sus ánimos, sin

haber conseguido nada absolutamente. Nunca deben arredarse estos obreros sino que tiene que ser todo lo contrario; luchar con entusiasmo a fin de demostrar a sus explotadores que no les asustan las amenazas, y no tienen que fiarse de palabras, que no les ocurra como a los huelguistas ferroviarios, que, por la buena fé, han caído en el lazo, y si se aprobara la ley que presenta este Gobierno tan liberal en vez de adelantar quedarán en una situación mucho mas lamentable que antes de ponerse en huelga.

Ahora reina una consternación en toda España por ver la determinación que tomará el Gobierno ante las palabras que dió a la Comisión ferroviaria.

Esto se pregunta el Pueblo, unos a otros que determinación tomará.

¡Veremos! se suele contestar y naturalmente, veremos lo de siempre, de que los gobiernos siempre se inclinan en favor de los patronos.

Pero no hay que desmayar por eso seguir luchando, no consentir de ninguna manera de que se apruebe dicha ley, y lo mismo que el rayo se produce, cuando la nube esta cargada de electricidad, y se acerca lo suficiente a la tierra y atrae y disipa el fluido y atrae el de la misma naturaleza, deben prepararse los trabajadores, puesto que tienen la tempestad encima y en un día dado, que no está muy lejos, estar todos dispuestos para ir a la Huelga General. Deber es de todos hacer un supremo esfuerzo y una masa compacta para demostrar a este Gobierno canalejista de que en lo sucesivo los obreros saben hacer prevalecer sus derechos, y no quedan en el ridículo, como estos gobiernos pretenden.

CORTITO.

El clericalismo evoluciona

He tenido ocasión de hablar largo y tendido con un clérigo que ha estado en Viena ha sido espectador de todos los actos celebrados con motivo del Congreso eucarístico.

Aunque parezca paradójico, la nota dominante ha sido la mundana, laica y amena. Aquel aluvión de obispos, curas y frailes no tenía aquel aspecto místico y de sacristía que era de esperar en tales sujetos; al contrario, había en todos cierto *cachet* de perfumada frivolidad, se esforzaban por aparecer hombres antes que clérigos y los venerables prelados lucían bajo sus moradas sotanas pantalones laicos de perfecto corte, y ahí están las fotografías de los semanarios ilustrados que lo corroboran. Los fieles y *fietas* han derrochado el dinero, han celebrado numerosos festivales públicos y privados, en los cuales para nada entraba la Eucaristía, y fondas, cafés, cervecerías, casas de juego y de lenocinio han hecho su agosto; Viena necesitaba un Congreso eucarístico cada año.

Y es que el clericalismo evoluciona, a pesar del consejo del Apostol, que decía: «No os acomodéis a este siglo.» Las procesiones tienen todo el carácter aparatoso y teatral de una cabalgata; en ellas ya no figuran macilentos penitentes, viejas encorvadas y beatas flautentas; han cedido el puesto a perfila-

dos mancebos de frac y gardenia y a lindas pollitas de faldas con *entrevé* que miran sonrientes a los curiosos. El periódico, católico, antes cerril, montañés, que olía a incienso y a cera barata que apeataba, ahora se presenta limpio, es el órgano de las especulaciones bancarias, desmenuza los procesos escandalosos, hace la crítica de los toros y *premières*, trae crónicas de modas, anuncia los *music-halls* y propaga el reclamo de drogas para enfermedades secretas. Los predicadores ya no hablan en sus sermones de Cristo y de los santos, ni de la moral evangélica; el predicador, que ya no es el fraile toscos y panzudo de la pasada época, sino un clérigo de modales distinguidos, fino, elegante, con roquete de nipsis y encajes de Valenciennes, da conferencias sobre la novela, el teatro, el adulterio, la trata de blancas, o se mete en las intimidades de la moda femenina, como lo ha hecho hace poco un orador sagrado de gran fama. De este predicador al antiguo franciscano, de modales y lenguaje de patán, siempre con el anatema en los labios, realmente media un abismo.

El clericalismo evoluciona y se acomoda a los tiempos. Colocado en el dilema de cambiar o morir, ha optado por lo primero. Por eso es lícito preguntar: ¿Son las religiones las que hacen las costumbres o son las costumbres las que forman las religiones?... Los tiempos mejoran y los clericales han tenido que mejorar también, no por gusto, sino por necesidad de vivir. La esencia clerical queda intacta; pero la forma externa se modifica, no por mérito intrínseco de los clericales, sino por imposición de la cultura moderna.

Antes se hacía propaganda clerical con la cámara del tormento; ahora con la *caja rural*. Se estrangulaba con la cuerda en los buenos tiempos del dominio inquisitorial; ahora se echa la lengua fuera a los fieles con unas acciones de la Propaganda Fide. Se refuía antes al hereje en solitaria celda, dejándole a pan y agua; ahora se le declara el boicot, dejando su tienda sin clientela, su periódico sin suscriptores, su libro sin lectores, su prestigio por los suelos, su hogar lleno de afrenta, y todo esto sin ruido, sin escándalo, sin violencia, con trabajo de zapa, con disimulo, con palmaditas en el hombro, con palabras sueltas al azar, con sonrisa dulzerrona y aire de candidez encantadora.

El clerical moderno no es amante de las escenas cruentas y no mandará al verdugo con una tenaza candente a que muerda en las carnes de un incrédulo para que crea, como *in illo tempore*; ahora se limita a enviar el ujier para el protesto de la letra, que no se renovará sino en el caso que declare que el obispo de la diócesis es sabio y santo y vote por el candidato católico.

Hasta los campeones del Vaticano han evolucionado; antes afrontaban la muerte por la fé y contra los garibaldinos, como sucedió el 49 en San Pancracio, el 67 en Monterotondo y en los muros de la Puerta Pia el 70. Ahora el sueño de los descendientes de Cornaglia, Meda, Jovini, Michell, Nava, etc., no es morir por el papa-rey, sino después de un banquete sardanapalesco brindar y vivir para el Papa y para el rey.

Regocijémonos que el clericalismo haya abandonado su horrible carátula, que tan odioso le hizo siempre; pero vivamos alerta y no nos dejemos alucinar por estas ficticias evoluciones, porque en el fondo es siempre el mismo y conserva las mismas mañas. Rascando en su superficie pronto aparece el intransigente feroz y sanguinario de todos los tiempos, y cuando puede y le dejan enseguida abandona su piel de oveja para manifestarse como lo que es: lobo carnívoro ávido de carne y de sangre.

La Iglesia y los clericales toman de la cultura moderna lo que les halaga satisface y les útil; si dulcifican su voz y pulen sus modales es porque así mejor atraen a sus víctimas; la guerra entre ellos y los avanzados y hombres de ideas progresivas no se ha extinguido ni admite treguas. Estemos siempre con el arma al brazo, porque la *evolución* moderna de los clericales sólo es una añagaza y un arma de mala ley para poder herirnos mejor a mansalva.

FRAY GERUNDIO.

Llaman a la puerta de mi casa; acudo al llamamiento y me encuentro con una comisión que anda allegando recursos para una pobrísima y numerosa familia obrera cuya madre dió a luz ayer dos niños; hecho, Sr. Nakens, qué pongo en su conocimiento, por si cree oportuno darle publicidad.

Fecundidad suicida

La fecundidad, función sublime si no existiera la criminal desigualdad imperante, que da lo superfluo a unos cuantos ociosos y niega el mendrugito de pan a los que más derechos tenemos a él, ha venido a sembrar el pánico en un hogar tan surtido de bocas como escaso de alimento que llevar a ellas.

Un pobre obrero de esta localidad, cuyas rentas consisten en el mezquino jornal que gana, cuando lo gana, y una compañera que le ha dado seis hijos en otros tantos partos, y ahora, de uno solo, le regala dos infantes más.

Fecundidad santa si el egoísmo y la avaricia no imperasen en la tierra en la forma brutal que se ve, si el corazón humano no estuviese metalizado y el pensamiento incapaz de pensar en nada elevado, encerrado entre las paredes de hierro de una caja de caudales; pero suicida, maldita, cuando, como ahora, viene a aumentar el hambre en un hogar ya miserable.

¿Cómo, de qué forma ha de cuidar este obrero a su compañera, con dos ppsetas que gana, seis hijos que le piden pan y uno pegado a cada pecho, secos por necesidad, de la infeliz madre?

Propongo a los curas del distrito (existen seis por lo menos) que entre todos célibes, con recursos y sin otros cuidados ni atenciones mayores a que atender, se impongan la cristianísima misión de aliviar la precaria situación de esa católica familia.

Y si esta mi proposición no cuajara, por exceso de avaricia, que practiquen la cristiana obra de caridad a costa de las imágenes de madera de sus iglesias, desnudándolas de joyas inútiles y vistiéndolas con su producto a los tiernos recién nacidos, procurándole a la madre

alimentación abundante para que ellos no se mueran de hambre.

No lo harán; mas si lo hicieran, se lo comunicaría muy gozoso, D. José, entre otras razones, para que se convenciera usted de que es injusto al tachar a los curas de avaros.

Supongo que los bautizarán de balde, y si no lo hicieran así, entonces habrá que reconocer que le sobra a usted razón al pregonar la avaricia y dureza de corazón de los ministros de Dios en la tierra.

PEDRO CAO PRIETO

Las promesas de un patrono

D. Rafael Jaume, concejal en la actualidad en el pueblo de Marratxí, es uno de tantos de esos que prometen y censuran los hechos ajenos, pero cuando llega el caso de cumplir, obra bastante peor que sus censurados; como podemos comprobar con el relato siguiente:

Según costumbre en Marratxí, los gañanes desde el día dos de Noviembre a primero de Mayo, almuerzan en el campo; más D. Rafael Jaume queriendo distinguirse entre todos los agricultores de la localidad, por medio de su encargado, ordenó que sus trabajadores lo hicieran *quinze dias antes*, pero como estos ya conocen las mañas del tiranuelo, Sr. Jaume, no han querido aceptar la ganga ofrecida. Con este motivo, este Sr. convertido en dictador, les comunicó que él mandaba, y por lo mismo, que el que no obedeciera *a un altre lloc pasten*.

En esta ocasión le ha salido el tiro por la culata al Sr. Jaume, pues cinco de los gañanes le pidieron la cuenta retirándose del tajo, y dejando al encargado con un palmo de narices y a su disposición el almuerzo de todos.

Sin duda, acobardado dicho patrono ante la decisión de sus obreros, y con objeto de no quedarse sin ninguno, a un pobre joven, de espíritu apocado se ha negado a pagarle a fin que de vuelta bajo su mando.

Si otro individuo del pueblo hubiese cometido dichas hazañas, no nos extrañaría, pero en el Sr. Jaume, que tantas veces a prometido a los obreros de Marratxí y en particular a los del barrio de Portol que rebajarían, por su causa, el impuesto de consumos, y decía que a D. Gabriel Serra no le quería en el Municipio por mal administrador, mas que extrañarnos, vemos en el Sr. Serra el colmo de frescura y desfachatez. Cosa que debe servir de ejemplo a los obreros marratxineses.

Ante este hecho, los gañanes, tan mal tratados y peor pagados, que la mayoría de todos los obreros de los diferentes gremios deben acudir a la asociación que existe en Marratxí y juntos con sus hermanos del trabajo luchar, tanto política y económicamente, para lograr el advenimiento de la emancipación, como único medio de acabar con los tiranos como el Sr. Jaume.

UN GAÑAN

(De Marratxí)

Con el título de *Verdades y Razones* hemos recibido un folleto de carácter social, que el Grupo de Parados forzosos del Aate de Estuca de Barcelona dedica a la Sociedad de dicho ramo de la capital catalana.

Dicho folleto está escrito de manera clara y sencilla, y, entre otras cosas, dedica dos capítulos a los accidentes

del trabajo y a la inutilidad del obrero, exponiendo ideas para mitigar, en lo posible, la situación en que a consecuencia de tales quebrantos se ve sumido el trabajador.

Su lectura, conveniente en particular a los estucadores, es interesante para todos los que viven de su trabajo, y su precio es de veinticinco céntimos.

Los pedidos a CARLOS PLANUCH, *Argentera*, 30, piso 1.º BARCELONA y pidiendo más de diez ejemplares se hará una rebaja del 40 por 100.

III Congreso de Juventudes Socialista

El día 22 del actual darán comienzo en Madrid las tareas del III Congreso de Juventudes Socialistas de España.

La labor realizada por las Juventudes Socialistas de este país honra a los afiliados que a ellas pertenecen. De ellas han salido un plantel de inteligentes y viriles luchadores.

El III Congreso puede decirse que será el más interesante de los celebrados, tanto por la importancia numérica de los afiliados, como por la de los asuntos que anuncia el orden del día.

Vida Socialista, fundada por jóvenes socialistas, saluda efusivamente a los delegados honrándose con dedicar el próximo número al citado Congreso.

CORONILLAZOS

Un curita hace la mamola a Mariquita

I

Era D. Justo un curita de los que hoy abundan tanto; era un casto, era un santo. Serviale Mariquita joven linda, muy bonita; un tanto en carnes entrada; en moral poco enterada; era un angel inocente y él, un demonio caliente,

que siempre desesperaba y a la joven calentaba.

II

Juntitos los dos vivían, juntitos los dos moraban; juntitos los dos jugaban, juntitos se divertían, juntos, también, rezarían en momentos de reposo; mas, como era perezoso en cuestiones de rezar el *santo* a que doy lugar, con ella se hacía el *oso*.

III

Con tanto y tanto jugar; a la fuerza vino un día que se turbó la alegría y se acabó el disfrutar. —Mariquita, hay que buscar con prontitud un marido poco listo y atrevido. —¡Comol ¡Que! ¿Casarme yo? —Si, chiquilla. ¿Porque nó? —Por dejarme V. en olvido.

IV

—¿Olvidarte? No, jamás, Jamás, chiquilla, mil veces pues dentro de unos tres meses por tus ojitos verás.... nada, gracias me darás por haberte bien casada.... Has quedado deshonrada, Ve a buscar «Juan el Tentillo» del cercano pueblecillo y mañana, desposada.

V

El *Tentillo* se casó y a los tres meses escasos, vióse ya entre sus brazos el fruto que él no sembró. Era tonto y se extrañó —Sea en mi San Eleuterio; este es asunto muy serio, que con el clavo no doy. A casa del cura voy a que me aclare el misterio.

VI

—Señor cura, ¿Con tres meses que hace que soy casado puedo haber multiplicado?

—Se ha visto ya varias veces. Esto son casos reveses; ha venido por su ley, Es ser un hombre, un rey. Tres de noche, tres de día, tres casado. Nueve. Guía, tonto, *cabeza de buey*.

J. FUNDIDORETXO M.

VIDA SOCIALISTA

Portada: Casa del Pueblo, Valdepeñas de Jaén.—Vida política, por Pablo Iglesias.—En el Tribunal Supremo.—La carestía de la vida, por T. Alvarez Angulo.—Piedad postrera, por Pío Baroja.—III Congreso de Juventudes Socialistas.—Diario de Eva, por Mark Twain.—Plumas maestras. La tentación por Alfredo Calderón.—Meliá en el Supremo.—Versos revolucionarios. El predicador, por F. Pérez de Vega.—Por la amnistía. ¡Viva la democracia!—El cuento del domingo. Glorias militares, por E. Torralva Beci.—La República Argentina. Interpretación del movimiento socialista en la Argentina. Funciones del Socialismo argentino, por Adolfo Posada.—Los intelectuales y el Socialismo, por J. Alcina Navarrete.—Perezagua encarcelado.—Apología del torero, por Ramón Rsbio.—La educación de la sensibilidad, por Paul Gaultier.—Escobazos.—Ilustraciones.—Anuncios.

MOVIMIENTO SOCIAL

EN VILLANUEVA DE LAS MINAS.—El día 9 se declararon en huelga 3.000 mineros por el despido injustificado de cuatro compañeros. El día 10 la Empresa ha solucionado el conflicto readmitiendo a los despedidos. El día 14 se reprodujo el conflicto, que alcanza a 530 trabajadores.

EN FERROL.—La huelga declarada a la Constructora Naval por la Sociedad de Caldereros remachadores ha quedado resuelta con algunas ventajas para los obreros.

EN BURGOS.—La Sociedad de Zapateros, sin recurrir a la huelga, ha conse-

guido aumentar el precio de la mano de obra en una fábrica de calzado.

Los obreros del Círculo Católico hicieron causa común con los de la Casa del Pueblo.

EN BOO-MALIANO.—Por haber sido despedido injustamente el vicepresidente de la Sociedad de Obreros mineros se han declarado en huelga los compañeros que con él trabajaban.

Dichos obreros han decidido no volver a ocupar sus puestos en tanto aquel no sea readmitido y no se les abonen los jornales perdidos no esa huelga.

EN VALLADOLID.—Los horticultores de esta capital se han declarado en huelga por haberse negado los patronos a concederles una mejora.

Se recomienda a todos los obreros de dicho oficio que no acepten ninguna oferta de trabajo que les puedan hacer aquéllos explotadores.

BURGOS.—Se hacen trabajos para organizar a las obreras y obreros de la fábrica de tapices.

De los pueblos

Esportlas

El domingo, 28, con motivo del desarrollo que adquiere en esta población el movimiento obrero, tendrá lugar una reunión de propaganda.

Acudirán de Palma, nombrados por la Federación, los compañeros Bauzá, Roca, Frau y Mari.

También asistirán compañeros de diferentes localidades de la Isla.

Lluchmayor

Los jóvenes socialistas de Lluchmayor, para conmemorar la fecha de la fundación de la «Juventud Socialista», celebrarán una *reunión pública* el 31 del corriente.

Dados los progresos de dicha entidad, como también la influencia del Socialismo en la localidad Lluchmayorense, el acto ha de revestir bastante importancia.

Unimos nuestro entusiasmo al de nuestros vecinos correligionarios.

PALMA DE MALLORCA
Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Sindicato, 124, 1.º—Palma

Comestibles de todas clases y de las mejores calidades.—Aceites de Oliva —Harinas corrientes y para enpanadas.—Arroces.—Legumbres.—Sopas catalanas.—Mantecas.—Embutidos, Sobrasada mallorquina, Butifarra, Longaniza, todo elaborado en casa.—Otros muchos artículos.

Sección especial en artículos de Mercería y Géneros de punto

EL BARATO TEJIDOS Y MERCERÍA

Cerdá, 8. (Sta. Catalina) — PALMA

Listas de todas clases del país y extranjero.—Ropa blanca

Medias, Calcetines, y toda clase de géneros de punto, Pañuelos de seda, Paraguas, y otros artículos.

Este establecimiento vende en combinación con la «Cooperativa Social Obrera».

Obras científicas, sociales, literarias e históricas

A 5 cénts.

El Socialismo es el Nuevo Evangelio, por Emilio Zola.

Los deberes del Soldado, por León Tolstoy.
¡No traicionen hermanos!, por un Campesino.

A 10 cénts.

La "Commune",
La Revolución de Barcelona, por José Comaposada.

Contestación a una creyente, por Sebastián Faure.

La Huelga general, por Aristide Briand.
El Ideal Socialista, por M. García Cortés.

A 35 cénts.

De la tierra a la luna, por Julio Verne.
Alrededor de la luna, por Julio Verne.

A 1 peseta tomo.

La Mujer, por A. Bebel, 1 tomo.
La Religión al alcance de todos, por R. H. de Ibarreta, 1 tomo.

De frente al ateísmo, por C. Arreat, 1 tomo.

El pasado y el porvenir de la humanidad, por Carlos Darwin, 1 tomo.

Las Víctimas del confesionario, por F. Gicca, 1 tomo.

El origen del hombre, por Haeckel, 1 tomo.

El gran crimen, por Tolstoy, 1 tomo.

Los parásitos de la sociedad, por Vandervelde y Massant, 1 tomo.

Parlamentarismo y Socialismo, por Kausky, 1 tomo.

Calín y Artemio, por Máximo Gorki, 1 tomo.

Teresa Raquín, por Emilio Zola, 1 tomo.

La Ralea, por Emilio Zola, 2 tomos.

La Taberna, por Emilio Zola, 2 tomos.

A 2 pesetas tomo.

La Revolución de Julio en Barcelona, (Su represión, sus víctimas y el proceso de Ferrer), por José Briasa, 1 tomo.

La Revolución de Portugal, 1 tomo.
La Vida el año 2000, por E. Bellami, 1 tomo.

Todas estas obras se hallan de venta en la Administración de este semanario.